



DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA INFANCIA

DISEÑO Y VALIDACIÓN DE UN SISTEMA DE INDICADORES PARA VALORAR LA CALIDAD PSICOSOCIOEDUCATIVA DE CENTROS Y SERVICIOS DE PRIMERA INFANCIA 0-3 AÑOS**Dra. Esther Secanilla Campo**

Universitat Autònoma de Barcelona

Dep. Pedagogia Sistemàtica i Social, Edifici G6 - Despatx 172, Facultat de Ciències de l'Educació, Campus de la Universitat Autònoma de Barcelona, 08193 - Bellaterra (Cerdanyola del Vallès), Spain.

PROFESORA ASOCIADA

Esther.Secanilla@uab.cat

*Fecha de recepción: 26 de enero de 2011**Fecha de admisión: 10 de marzo de 2011***RESUMEN**

Fundamento: A partir de una aproximación global al cuidado de la primera infancia, es necesario ofrecer una alta calidad psicosocioeducativa, así como herramientas que nos ayuden a evaluar el contexto, el proceso y los resultados de la práctica educativa. Con este objetivo se ha diseñado este sistema de indicadores que nos permita tanto la reflexión sobre la calidad que se da en los centros de la primera infancia como la puesta en marcha de acciones para optimizarla.

Método: Después de la recogida previa de informaciones, se consultó a 13 jueces expertos utilizando la técnica Delphi. Se aplicaron los cuestionarios en una prueba piloto. El análisis de la validez y la fiabilidad del instrumento se calculó por medio del de Cronbach.

Resultados: Se administró el cuestionario a un total de 53 profesionales. El análisis de los datos muestra una excelente consistencia interna. Se demuestra que la calidad psicosocioeducativa de los profesionales en los centros estudiados es muy buena.

Conclusiones: Según los datos obtenidos, se demuestra que el sistema de indicadores es un instrumento fiable y de fácil aplicación.

Palabras clave: Sistema de indicadores, calidad psicosocioeducativa, trabajo en red, servicios de atención a primera infancia, psicología y primera infancia.

ABSTRACT

Background: From a global approach to early childhood care, it's necessary to offer a high psycho-socioeducational quality, like tools that help us to evaluate the context, the process and the results of the educative practice.

**DISEÑO Y VALIDACIÓN DE UN SISTEMA DE INDICADORES PARA VALORAR LA CALIDAD PSICOSOCIOEDUCATIVA DE CENTROS Y SERVICIOS DE PRIMERA INFANCIA 0-3 AÑOS**

Methods: After the previous capture of information, thirteen expert judges were consulted utilising Delphi's technique. Questionnaires were applied in a pilot test. The analysis of reliability and validity of the instrument was calculated by the Cronbach's alpha.

Results: The questionnaire was administered to a total of 53 professionals. The analysis of the data shows excellent internal consistency. Is shown that psycho- socioeducational quality of professionals in the centres studied is good.

Conclusions: According to the data, it shows that the indicator system is a reliable and easy tool to apply.

Keywords: System of indicators, psycho- socioeducational quality, network, services for early childhood, Psychology and early childhood.

INTRODUCCIÓN

En el ámbito educativo y de la enseñanza hay actualmente una preocupación sobre la calidad. Desde el ámbito de la psicología, la sanidad y la educación hace tiempo que existe este interés, y encontramos diversa información que habla de calidad y de tipologías de indicadores para construir escalas de evaluación sobretodo desde el ámbito de las ciencias sociales. Casas (1989) presenta diferentes autores que iniciaron lo que se denominó «nacimiento y movimiento de los indicadores sociales», y repasa las aportaciones de cada uno de estos autores, destacando Bauer (1966), Carley (1981), Land (1971), González Rodríguez (1986), Blanco y Chacon (1985), Carmona (1977), Andrews (1981), entre otros.

Sobre la creación de indicadores ha aumentado el nombre de autores que intentan aproximarse a este concepto y por este motivo han proliferado los documentos sobre el tema. Este interés proviene de la necesidad mundial creciente de evaluar los sistemas sociales de atención a los usuarios en el ámbito de la sanidad, la educación, la justicia, etc. Estas evaluaciones pretenden comparar resultados entre diversos países o territorios para valorar el éxito o fracaso de las medidas e intervenciones políticas.

A partir de una exhaustiva revisión bibliográfica sobre diversos ámbitos de actuación, se denota que desde la perspectiva psicoeducativa dirigida a la pequeña infancia no hay escalas exhaustivas que tenga en cuenta la globalidad de ámbitos en que se relacionan el niño pequeño y su familia. Habitualmente se han elaborado muchos instrumentos y escalas dirigidos a estudiar aspectos concretos de la infancia: valoración del ambiente, resultados académicos, de contenido, etc., pero no que abarquen de una manera integral las necesidades del niño y de las familias.

En esta línea, algunos instrumentos destacables son: la escala de evaluación del entorno de la primera infancia, Escala ECERS –Early Childhood Environment Rating Scale– (Thelma Harms y Richard M. Clifford, 1980), que permite obtener datos de los centros para niños de 2 a 5 años sobre aspectos de la metodología del centro, de la organización, de las instalaciones y los recursos materiales, de las actividades. Otra escala que evalúa el entorno de la primera infancia es la escala ITERS –Infants-Toddler Environment Rating Scale– (Thelma Harms, Debby Cryer i Richard M. Clifford, 1990). En nuestro entorno se diseñó la escala ACEI (Darder y Mestres, 1994) para evaluar los centros formales de educación infantil, pero sin tener en cuenta que hay otros espacios educativos donde se realizan interacciones educativas, como los espacios familiares. La OCDE (1998) –Organización para la cooperación y el desarrollo económico– por su parte hizo públicos los criterios para evaluar la calidad de los servicios educativos. Así mismo, el Consell Superior d'Avaluació del Sistema Educatiu del Departament d'Ensenyament de la Generalitat de Catalunya (2004) hizo público el informe sobre el sistema de indicadores de enseñanza de Catalunya, confrontando indicadores publicados por la OCDE con los datos correspondientes a Cataluanya.



DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA INFANCIA

Ahora bien, como se indicaba anteriormente, estas escalas no están diseñadas para abordar de una forma integral el conjunto de agentes que influyen en la criatura pequeña: organización interna y externa de los espacios de acogida al pequeño y a sus familias, profesionales, comunidad, trabajo interdisciplinario, y proceso educativo al mismo tiempo. Por este motivo se decidió intentar encontrar la conexión entre todos estos factores de influencia en el desarrollo del niño pequeño de 0 a 3 años hasta aproximarse a crear un sistema de indicadores global específico para la pequeña infancia y que al mismo tiempo fuese flexible a cada situación y realidad concreta y fácil de aplicar. El sistema de indicadores diseñado pretende pues ser una herramienta general a partir de la cual se aplique de forma específica aquellos criterios que sean necesarios, adaptándoles a las necesidades de cada centro o servicio.

Con este objetivo se han diseñado los cuestionarios, para obtener las percepciones de los implicados mediante evidencias recogidas a través de indicadores que intentan expresar datos objetivos sobre la calidad de los centros y servicios. En el diseño de este sistema de indicadores, el paradigma indicador hace referencia a un instrumento psicológico que nos permite captar el conocimiento de la realidad de ciertos acontecimientos situados en un contexto sociocultural determinado. Comprender la realidad es uno de los objetivos que se pretender con el diseño de estos indicadores, para evaluar, intervenir y mejorar la calidad de vida de los diferentes agentes activos –niños, familias, profesionales, comunidad – del centro, servicio o programa que se evalúe.

Se hace necesario que en la sociedad actual se ofrezcan políticas respetuosas con las necesidades sociales actuales. De hecho, invertir en pequeña infancia significa invertir en el futuro de un país, y ofrecer respuestas reales a la conciliación de las vidas laboral y familiar quiere decir dar un paso hacia delante. Como afirma Moss (2004), es necesario además trabajar a favor de la calidad de los centros de 0 a 3 años conciliando la vida laboral y familiar según las necesidades de cada país. Es preciso que desde las políticas públicas se ofrezca una oferta de servicios de calidad para la primera infancia, ya que de hecho es nuestro futuro. Se debería ofrecer una atención de calidad a la primera infancia en tres ámbitos: psicológica, sociológica y pedagógica, desde los equipamientos en donde son atendidos los pequeños de 0 a 3 años y sus familias. Con esta finalidad se deben ir ofreciendo herramientas para ofrecer respuestas que ayuden a tomar decisiones políticas. El sistema de indicadores que se presenta facilita el análisis sobre cómo se ofrece la calidad a la pequeña infancia en los centros y cómo evaluarla, a partir del trabajo en red que se da en las poblaciones. Es una herramienta que posibilita la reflexión sobre la calidad de los servicios y de las prácticas educativas que se llevaban a cabo en los centros analizados, así como la reflexión sobre el trabajo en red, y las repercusiones de éste, comprobando que es precisamente a través de un trabajo en red como estrategia metodológica que se puede llegar a ofrecer mejor calidad de atención en los servicios que se implican y en la población en su conjunto.

El hecho de ofrecer una buena calidad de servicio implica considerar que la calidad de vida de los usuarios ha de ser un referente básico de los centros que atiendan a individuos. Por lo tanto, la calidad de vida está directamente ligada a la calidad de las prácticas que se ofrecen en los centros y servicios. En este sentido Shalock y Verdugo (2003), y Verdugo, Arias, Gómez i Shalock (2008) consideran crucial aplicar el concepto de calidad de vida en los centros puesto que este constructo tiene un impacto directo en el desarrollo de programas y en la prestación de servicios, y además se utiliza como un criterio para evaluar la eficacia de los centros y servicios. El niño pequeño tiene necesidades que afectan su calidad de vida. Los derechos del niño hacen también referencia a esta necesidad de calidad de vida, condicionando directa e indirectamente su forma de vivir, su desarrollo y su aprendizaje. Por lo tanto, tenemos la responsabilidad de proporcionar y garantizar espacios de calidad.

Sobre la calidad en educación infantil se ha insistido en la mayoría de países, pero todavía en la

**DISEÑO Y VALIDACIÓN DE UN SISTEMA DE INDICADORES PARA VALORAR LA CALIDAD PSICOSOCIOEDUCATIVA DE CENTROS Y SERVICIOS DE PRIMERA INFANCIA 0-3 AÑOS**

actualidad no se ha conseguido una oferta suficiente de centros y servicios de calidad para pequeños de 0-3 años. Son necesarias iniciativas y políticas públicas mundiales para hacer frente a las necesidades de la pequeña infancia. Como afirma Àngel (2004:18), y Selleck y Griffin (1996), los niños deben poder disponer de centros y servicios de atención y de educación infantil, que sean de calidad, independientemente del tipo de servicio que las familias escojan. Tanto si asisten a centros educativos o a espacios familiares, o a centros de ocio o cultura, o son criados en sus domicilios o con cuidadoras, tienen derecho a vivir en su entorno experiencias ricas y estimulantes que potencien su desarrollo y aprendizaje.

En este sentido se presenta en este artículo el diseño y validación del sistema de indicadores como una herramienta posible, válida y fiable, para reflexionar sobre la evaluación psicosocioeducativa de centros y servicios dirigidos a la pequeña infancia 0-3 años y a sus familias.

MÉTODO

Para la elaboración del sistema de indicadores se realizó de modo preliminar una revisión de instrumentos disponibles para la evaluación de centros y servicios que atienden la pequeña infancia y sus familias, los cuales son escasos e insuficientes si se quiere abordar una evaluación global de los usuarios de centros y servicios. Previamente a la construcción del sistema de indicadores se valoraron otros instrumentos contextualizados en nuestro país referidos a CV (calidad de vida), de los cuales, sin ser específicos para la pequeña infancia, destacan: la escala de valoración de calidad de vida GENCAT, que se basa en el modelo ecológico de Shalock y Verdugo (2003), donde se apuntan las 8 dimensiones básicas de CV –bienestar emocional, relaciones interpersonales, bienestar material, desarrollo personal, bienestar físico, autodeterminación, inclusión social y derechos–. El objetivo de esta escala es definir el perfil de calidad de vida de las personas para realizar planes individuales de soporte. La CV es evaluada a partir de 69 indicadores subjetivos y objetivos distribuidos en 8 subescalas que se corresponden con las 8 dimensiones especificadas y se responden utilizando una escala de frecuencia similar a una escala de Likert de 4 opciones. En segundo lugar, y siguiendo con el modelo aportado por Shalock y Verdugo (2003), Giné (2004) propone unos indicadores prototípicos de CV para aplicar a personas con discapacidades intelectuales, pero partiendo de la perspectiva ecológica, la cual permite expresar, dar sentido y concretar de forma gráfica las dimensiones e indicadores en la medida que permite tener en cuenta el sistema. Así pues, define 3 niveles de análisis, el microsistema (indicadores sociales), el mesosistema (evaluación funcional), y el microsistema (valoración personal). En tercer lugar, y también dirigido a personas con discapacidad intelectual, se ha contextualizado la EIS (Escala d'Intensitat de Suports), instrumento riguroso, conceptualmente bien fundamentado y estadísticamente bien construido y validado (Giné et al, 2006: 66), que tiene por finalidad evaluar las necesidades de soportes, determinando la intensidad, supervisando el progreso y evaluando los resultados de las personas con discapacidad intelectual, por lo tanto con esta escala de evaluación, los profesionales que trabajan en equipamientos donde asisten o viven personas con discapacidades intelectuales pueden obtener información válida y de calidad sobre las necesidades de los usuarios, sobre los soportes que precisan y por tanto implica una reflexión y mejora del servicio y por lo tanto de la CV de las personas. Por último, cabe mencionar el modelo de sistema de indicadores diseñado por el Institut Universitari Avedis Donabedian– UAB, que desde el DASC –Departamento de acción social y ciudadanía de Catalunya –, en colaboración con diversas entidades locales, se propone para evaluar las personas y los centros en Catalunya en diversos ámbitos de Servicios Sociales.

De los aspectos considerados en las escalas mencionadas, se consideraron ajustados al ámbito de la primera infancia aspectos referidos a su conceptualización sobre el término de calidad, a la identificación de áreas clave de atención a partir de las cuales se establecen criterios de buenas prácticas.



DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA INFANCIA

ticas deseables y el modo de evaluarlos, a su encuadre en los programas externos de calidad cuyo objetivo es promover mejoras de un determinado sector o equipamiento, a seguir las orientaciones de la OCDE, al consenso para establecer un estándar.

De forma paralela a esta búsqueda de fuentes documentales y prácticas, se realizó una recogida previa de informaciones a través de encuestas y entrevistas en profundidad al equipo técnico del ayuntamiento de una de las poblaciones participantes, Sant Feliu de Llobregat, situada en el área metropolitana de Barcelona.

El objetivo en el diseño del sistema de indicadores era focalizar la mirada en la calidad de la pequeña infancia, entendida ésta como un concepto dinámico, cambiante y flexible, como un proceso modificable según las necesidades, pero envuelto en unos valores innegociables, es decir, la necesidad y derecho a obtener una adecuada atención para disfrutar de experiencias enriquecedoras y de calidad estableciendo interacciones de calidad con los adultos y con los iguales, llevando a cabo políticas respetuosas con los derechos de los niños, concretándose en equipamientos que sean el entramado de desarrollo comunitario.

Muestra

De las poblaciones objeto de estudio, se seleccionaron diversos centros y servicios que atienden la primera infancia, para analizar la calidad psicosociopedagógica que ofrecen en su contexto específico, y se realizó la prueba piloto para probar el sistema de indicadores distribuyéndose los cuestionarios elaborados a partir del sistema de indicadores en 4 poblaciones del área metropolitana de Barcelona:

Tabla 1. Muestra participante en la prueba piloto

Población	Servicios participantes	Profesionales participantes
Sant Feliu de Llobregat	- Escola Bressol Municipal (EBM) y Espacios Familiares (EF) Tambor - Escola Bressol Municipal (EBM) Patufet - Escola Bressol Municipal (EBM) Espacios Familiares (EF) Fàbregas - Biblioteca municipal Montserrat Roig	4 directoras 15 educadoras
Castelldefels	- La casa dels infants (Red interna de EBM y EF) - Biblioteca municipal Ramón Fernández Jurado	2 directoras, 17 educadoras 1 técnica
Terrassa	- Escola Bressol Municipal (EBM) Coloraines	1 directora + 8 educadoras
Cerdanyola	- Escola Bressol Gespa	1 director + 3 educadoras

Algunos servicios fueron escogidos por su experiencia en trabajo en red y en Espacios Familiares –oferta de servicios alternativos a la escuela infantil, del departamento de educación e infancia del Ayuntamiento para la pequeña infancia y sus familias, donde niños y familias acompañados por profesionales pueden relacionarse y compartir experiencias de crianza y educación –, además de ofrecer escuelas municipales para 0-3 años (EBM), centros educativos de primer ciclo de educación infantil.

Instrumentos

El objetivo de crear un sistema de indicadores era proponer una herramienta que a través de la reflexión de los resultados obtenidos, facilitara la evaluación de la calidad del conjunto de servicios



DISEÑO Y VALIDACIÓN DE UN SISTEMA DE INDICADORES PARA VALORAR LA CALIDAD PSICOSOCIOEDUCATIVA DE CENTROS Y SERVICIOS DE PRIMERA INFANCIA 0-3 AÑOS

y prestaciones de 0-3 años que recibe la población de un territorio. Se considera que un sistema de indicadores no es definitivo porque es modificable y mejorable, y flexible para poderlo utilizar en cada contexto. Sí representa un instrumento epistémico que nos puede ayudar a aproximarnos al conocimiento de ciertas realidades en un territorio.

La elaboración del sistema de indicadores, como se muestra en la tabla 2, implicó un constante análisis, reflexión, reformulación y toma de decisiones. Se partió de la recogida previa de informaciones a través de las encuestas y entrevistas realizadas a los técnicos del Ayuntamiento de la población de Sant Feliu de Llobregat. Se crearon unos indicadores distribuidos por bloques y se hizo una primera consulta, utilizando la técnica Delphi, con intervención de 13 jueces externos expertos (profesores de universidad, profesionales de servicios sociales y de los servicios educativos, técnicos del ayuntamiento, psicólogos). A partir de sus indicaciones se reelaboraron los indicadores y se creó el marco teórico de éstos, realizando una segunda consulta a los jueces, a partir de la cual se implementó el sistema de indicadores a través de prueba piloto, a través de los cuestionarios.

Tabla 2. Proceso de construcción del sistema de indicadores.

Fases de elaboración:	Objetivos:	Acciones:
1. Antecedentes. Exploración de la situación.	Contextualizar. Reflexionar sobre las informaciones recogidas. Reflexionar sobre las herramientas metodológicas escogidas.	Revisión bibliográfica. Elaboración de encuestas y entrevistas para extraer elementos que ayuden a construir los indicadores.
2. Reflexión, evaluación de la situación.	Reflexionar. Plantear los ejes de la investigación. Definir los objetivos.	Planteamiento de los objetivos y de las acciones a realizar.
3. Consulta a los expertos. Técnica Delphi	Decidir los jueces a consultar. Reflexionar sobre las aportaciones de los jueces.	Entrega del material elaborado a los expertos. Validación. Vaciado de las indicaciones. Consulta bibliográfica.
4. Evaluación y toma de decisiones	Elaborar el marco teórico del sistema de indicadores. Elaborar el sistema de indicadores. Elaborar los cuestionarios. Solicitar opinión a los jueces. Modificar el material.	Creación del sistema de indicadores. Elaboración de los cuestionarios.
5. Implementación del sistema de indicadores. Prueba piloto	Prueba piloto. Vaciado y análisis de los resultados. Propuestas.	Distribución en 4 poblaciones escogidas del área metropolitana de Barcelona.

Procedimiento

En la configuración del sistema de indicadores se pretendió crear indicadores de calidad claros y concretos, ya que se considera que un indicador debe permitir «obtener informaciones útiles que ayuden a representar el estado y la dinámica de una sociedad determinada o de un fenómeno social determinado» (Casas, 1991:69).

Tras la revisión bibliográfica y práctica de otras escalas de evaluación y tras los datos recogidos a partir de la encuestas en profundidad, se seleccionaron los indicadores y se distribuyeron en cuatro dimensiones de calidad –características de la población, nivel de calidad de los servicios y centros, trabajo en red en la población, nivel de calidad de las prácticas educativas de 0-3 años –, como se observa en la Fig. 1. Siguiendo esta decisión, se definieron los objetivos de calidad de las 4 dimensiones –entendiendo éstas como los aspectos genéricos que se valoran – y se describió detalladamente la justificación de cada indicador de cada dimensión, especificando: el tipo de indicador –de contexto, que nos ayudan a contextualizar la intervenciones; de proceso, los que se ejecutan para conseguir los resultados; y de resultado, que están condicionados por el proceso y en el proceso cuenta tener buenos recursos o no –, los criterios específicos –juicios de buena práctica que configuran cada indicador –, las fuentes de datos de donde sustraer las informaciones –a partir de cuestionarios, memorias de los centros, registros, etc. –, los estándares, las áreas relevantes –cate-

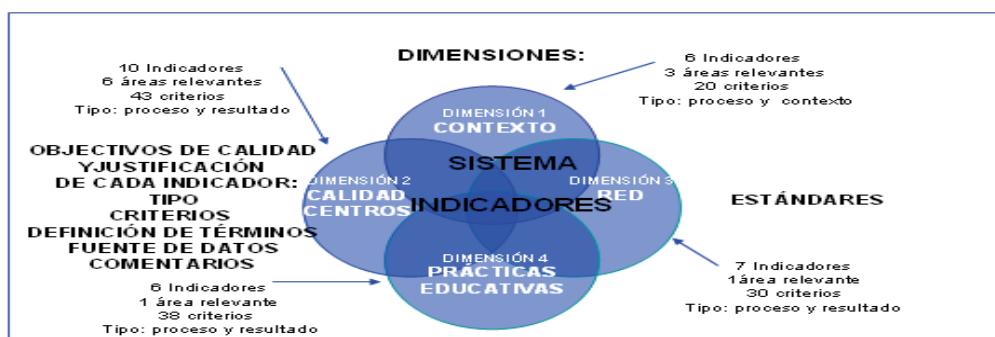


DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA INFANCIA

gorías dentro de cada dimensión, es decir, los aspectos específicos que se valoran –, la especificación de los términos – que hacen referencia a la definición del indicador y de los criterios que podrían ser ambiguos o dar lugar a confusión –, y los comentarios –especificaciones o reflexiones sobre la validez de los indicadores –.

Para la primera dimensión –referente al contexto – se diseñaron 6 indicadores, 3 áreas relevantes, 20 criterios, siendo indicadores de proceso y de contexto. En la segunda dimensión –calidad de centros y servicios –, se definieron 10 indicadores, 6 áreas relevantes y 43 criterios, siendo indicadores de proceso y de resultado. En la tercera dimensión –trabajo en red –, se propusieron 7 indicadores, 1 área relevante y 30 criterios, siendo de proceso y de resultado. Para la cuarta dimensión –prácticas educativas – se concretaron 6 indicadores y 38 criterios, siendo indicadores de proceso y de resultado.

Figura 1. Configuración del sistema de indicadores.



Además, como se pretendía que el sistema de indicadores permitiera detectar si se acumulaba suficiente calidad, se pre establecieron unos estándares por cada indicador de las dimensiones 2, 3 y 4 –que se presentan en la tabla 3 –, es decir aquél nivel deseable de calidad del conjunto de criterios que configuraban cada indicador. El estándar hace referencia a la totalidad de la suma de las respuestas obtenidas juntando las opciones de respuesta: frecuentemente y mucho o casi siempre.

Tabla 3. Distribución de porcentajes de los estándares por cada indicador

Dimensiones	Indicadores	Porcentaje de los estándares
Dimensión 2: Nivel de calidad de los centros/servicios	1 al 10	35%
Dimensión 3: Trabajo en Red	1 al 7	35%
Dimensión 4: Nivel de calidad de las prácticas educativas 0-3 años	1, 3, 5 2, 4, 6	80% 60%

Los cuestionarios se elaboraron a partir de las cuatro dimensiones y de los indicadores seleccionados, utilizando los criterios de cada indicador en forma de pregunta, a base de preguntas cerradas con escala Likert de cuatro puntos, con graduación descendiente: mucho o casi siempre, frecuentemente, poco o algunas veces, nunca o casi nunca. Al final de cada grupo de criterios –que correspondía a cada uno de los indicadores – se disponía de un espacio para recoger los comentarios de los participantes. Al ser los indicadores que configuraban el sistema de indicadores cualitativos, se realizó un análisis de los datos tanto estadístico como cualitativo.

El análisis de la validez y la fiabilidad del instrumento, se realizó sobre las dimensiones 2 –calidad de centros– y 4 –calidad de las prácticas educativas –, a partir de la consistencia interna, se calculó por medio del de Cronbach.

Se analizaron los componentes principales para comprobar la validez de constructo. Los crite-

**DISEÑO Y VALIDACIÓN DE UN SISTEMA DE INDICADORES PARA VALORAR LA CALIDAD PSICOSOCIOEDUCATIVA DE CENTROS Y SERVICIOS DE PRIMERA INFANCIA 0-3 AÑOS**

rios de cada indicador se calcularon a través de tablas de frecuencias. La distribución de respuestas por poblaciones y por centros se comparó a través del test chi-cuadrado de Pearson, y así se analizaron los estándares establecidos en el sistema de indicadores.

RESULTADOS

Se administró el cuestionario a un total de 53 profesionales –directivos y educadores–. El análisis de los datos muestra una excelente fiabilidad y consistencia interna, a partir del cálculo del coeficiente alpha de Cronbach = 0,96 para la dimensión 2 y 0,94 para la dimensión 4, tal como se muestra en las tablas 4 y 5.

A continuación se procedió a hacer un análisis de componentes principales para comprobar la asociación entre los diferentes criterios, en grupos de preguntas tal y como se construyó el cuestionario, comprobando una alta fiabilidad.

Se calculó para cada criterio de cada indicador la tabla de frecuencias para analizar la distribución de éstos, así como para cada uno de los indicadores, comprobándose si cumplían los estándares definidos. Las tablas de frecuencias se realizaron tanto de los criterios como de los indicadores, y según tipo de profesionales, población y centro o servicio. Finalmente se comparó la distribución de respuestas entre los diferentes subgrupos con un test Chi-cuadrado de Pearson, comparando las respuestas obtenidas entre poblaciones y centros o servicios.

Tabla 4. Resultados de la consistencia Interna para la dimensión 2

<u>_ cronbach</u>	Todos los encuestados	Educadores
INDICADOR 1	0.706	0.653
INDICADOR 2	0.841	0.828
INDICADOR 3	0.696	0.657
INDICADOR 4	0.838	0.803
INDICADOR 5	0.798	0.767
INDICADOR 6	0.843	0.843
INDICADOR 7	0.834	0.760
INDICADOR 8	0.880	0.867
INDICADOR 9	0.778	0.743
INDICADOR 10	0.772	0.609
D- 2	0.964	0.953

Tabla 5. Resultados de la consistencia Interna para la dimensión 4

<u>_ cronbach</u>	Todos los encuestados	Educadores
INDICADOR 1	0.959	0.777
INDICADOR 2	0.763	0.777
INDICADOR 3	0.907	0.920
INDICADOR 4	0.939	0.937
INDICADOR 5	0.775	0.827
INDICADOR 6	0.509	0.269
D- 4	0.949	0.840

Cabe destacar que de la primera dimensión, que hace referencia al contexto, se detectó una gran dificultad para conseguir datos estadísticos sobre la primera infancia, pues parece ser que existe una cierta invisibilidad de este sector. De la tercera dimensión no hubo suficiente respuesta por parte de



DESAFÍOS Y PERSPECTIVAS ACTUALES DE LA PSICOLOGÍA EN EL MUNDO DE LA INFANCIA

los participantes para comprobar la consistencia interna de dicha dimensión. Respecto a los resultados obtenidos en la prueba piloto, resaltar de la dimensión 2 que se detectó una alta satisfacción de los centros valorados y también se demostró que la calidad psicosocioeducativa de los profesionales en los centros estudiados es muy buena, según los estándares pre establecidos.

DISCUSIÓN/ CONCLUSIONES

La iniciativa de construir un sistema de indicadores se basa en la convicción sobre la necesidad de diseñar herramientas globales que nos aproximen a la realidad y nos permitan reflexionar sobre la práctica psicopedagógica dirigida a niños y familias, considerándolas sujetos activos en su proceso de desarrollo y aprendizaje y no como objetos.

La elaboración de este instrumento supuso una continua reflexión, reelaboración consensuada y trabajo conjunto con los profesionales. Se comprobó la fiabilidad validez interna, pero todavía es necesario seguir probando este sistema de indicadores para mejorar la herramienta metodológica diseñada. En relación al cuestionario, la claridad en el planteamiento de las preguntas facilita su aplicación. Desde el punto de vista conceptual aborda una cantidad importante de criterios distribuidos en áreas relevantes de la práctica en centros que atienden a la pequeña infancia, recogiendo información sobre el desarrollo, aprendizaje y socialización del niño, sobre el ambiente material y los espacios, sobre el vínculo con las familias, el soporte a las familias en las tareas de crianza y educación del niño, el nivel de satisfacción, y las estrategias de mejora (D4). Además facilita recoger datos sobre la atención emocional del profesional, la valoración laboral psicopedagógica, la organización de los recursos humanos del centro, la promoción del trabajo interdisciplinario de los profesionales, el cumplimiento de los objetivos del centro, la organización y evaluación del centro, la utilización de la financiación, la participación en la comunidad, la satisfacción respecto el centro, y la mejora por parte del centro (D2).

En definitiva, y según los resultados obtenidos, se presenta una herramienta válida, fiable, flexible y de sencilla aplicación, que permite la reflexión para mejorar la calidad de servicio y la calidad psicosociopedagógica en los servicios de atención a la primera infancia, y por tanto la calidad de vida de los usuarios que acuden a centros de pequeña infancia.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Andrews, F.M. (1981). «Subjetive social indicators, objective social indicators, and social accounting systems». En: JUSTER & LAND (Eds.). *Social Accounting Systems*. New York: Academic Press.
- Àngel, C. (2004). *Visió panoràmica de l'atenció educativa a la petita infància dins un marc europeu*. Lliçó Magistral, Cerdanyola: UAB.
- Bauer, R. (Ed.) (1966). *Social Indicators*. Cambridge (Mass.) The M.I.T. Press.
- Blanco, A. & CHACON, F. (1985). «La evaluación de la calidad de vida»En: Morales, Blanco, Huici & Fernandez: *Psicología Social Aplicada*. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Carley, M. (1981). *Social Measurement and Social Indicators*. London: George Allen & Unwin.
- Carmona, J.A. (1977). *Los Indicadores Sociales, Hoy*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.
- Casas, F. (1989). *Técnicas de investigación social: Los indicadores sociales y psicosociales*. Barcelona: PPU..
- Casas, F. (1991). *Els indicadors psicosocials*. Barcelona: Escola Universitària del Treball Social.
- Consell Superior D'Avaluació Del Sistema Educatiu. (2004). *Sistema d'indicadors d'Ensenyament de Catalunya*. Barcelona: Generalitat de Catalunya.
- Darder, P. y Mestres, J. (1994). *Avaluació de Centres d'Educació Infantil ACEI*. Barcelona: Associació

**DISEÑO Y VALIDACIÓN DE UN SISTEMA DE INDICADORES PARA VALORAR LA CALIDAD PSICOSOCIOEDUCATIVA DE CENTROS Y SERVICIOS DE PRIMERA INFANCIA 0-3 AÑOS**

de Mestres Rosa Sensat.

- Giné, C. (2004). «Avaluació dels serveis i qualitat de vida de les persones amb retard mental». *Suports*, vol. 8, núm. 1, 58-68.
- Giné, C. et al. (2006). «L'Escala d'Intensitat de Suports (EIS): un instrument per promoure el benestar de les persones amb discapacitat intel·lectual». *Suports*, vol. 10, núm. 2, 66-72
- González Rodríguez, B. (1986). *Sistemas de indicadores sociales*. Madrid. Ier Panel Expertos: Indicadores para la acción social. Col. Doct. I Lic.
- Harms, T, Clifford, RM. (1980). *Escala de valoración del ambiente en la infancia temprana*. Madrid: Visor distribuciones.
- HARMS, T, CRYER, D., CLIFFORD, RM. (1990). *Infant/Toddler environment rating scale*. New York: Published by Teachers College Press, Columbia University.
- Land, K. (1971). «On the definition of social indicators». *American Sociologist*, 6, 322-325.
- Moss, P. (2004). *Child and family Research. A Personal History*. Conferencia, UAB: Cerdanyaola, 29 Octubre.
- Schalock RL, y Verdugo, MA. (2003). *Calidad d vida. Manual para profesionales de la educación, salud y servicios sociales*. Madrid: Alianza Editorial.
- Selleck, D. y Griffin, S. (1996). «Quality for the under threes». En: UGH, G. (Edit.). *Contemporary Issues in the Early Years*. London: Paul Chapman Publishing Ltd.
- Verdugo, M.A., Arias, B., Gómez, L., Schalock, R. (2008). *Escala Gencat*. Barcelona: Biblioteca de Catalunya.